

Director:  
ENRIQUE GEENZIER

# EL DEBATE

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL PORRISTA

Gerente,  
ALFREDO ALEMAN

Subgerente,  
M. de J. QUIJANO

AÑO I.

PANAMA, R. DE P., JUNIO 29 DE 1922

Nº 5

## La Voz del Porrismo

Señor Redactor de "El Debate".

En nuestra República hay ya un interés nacional que importa sostener y cultivar, y una solidaridad de esperanzas que debe ser un vínculo de unión y de paz; es el momento de reflexionar y de refundirnos en un solo pensamiento de nacionalidad y de amarnos.

Forzoso es también que nos sepáremos de la pauta ordinaria con que se juzga al político en general en nuestro país, y reconocer que en el Dr. Belisario Porras concurren cualidades y dotes nada comunes en los hombres que en nuestro tiempo consagran atención a la vida pública. Sus prestigios en la República hanle traído al solio Presidencial varias veces, en donde representando a su Patria lo hace dignísimamente, demostrando con arrogancia celo e interés.

El Dr. Porras está dotado de grandes talentos, y poseedor de una ilustración vastísima, distinguiese también por su patriotismo acrisolado y la firmeza de sus convicciones. Tan valiosos caracteres de su personalidad lo han elevado sobre el nivel de nuestras inteligencias, y lo han hecho sobresalir, entre la más clara y luminosa intelectualidad panameña.

No puede dudarse, que en todo caso su política, es la del hombre justo y probo, que detesta de los abusos por amor desinteresado al orden, y recta gobernación de la República.

Emprendedor infatigable y sin rival, su constancia lo dignifica.

Actualmente ha emprendido las carreteras en la mayor parte de los pueblos de la República; idea grandiosa que dará fecundantes resultados al país. Oh! el día que estén terminadas las carreteras, y duplicado con ello las esperanzas del trabajo en los humildes hogares del pobre, y abiertos, con la mayor abundancia de sus bienes, las fuentes de la benevolencia en el alma del rico, y emancipados los habitantes interioranos de la esclavitud de las cosas, de la imposibilidad de moverse; ensanchados los horizontes de la vida y abierta la mente a la contemplación de otras ideas, podremos decir, que a lo menos, hemos rendido una jornada en la peregrinación de la humanidad; y entonces la labor del Dr. Porras como Presidente de la República nos hará formar de él una idea muy elevada en grandeza y patriotismo.

Los habitantes de nuestros pue-

blos han acudido a prestar sus servicios, que se remuneran un tanto bien; los caminos parecen hormigueros humanos; ahora importa que las autoridades persigan los juegos, y pongan algún freno a la prostitución; y los ministros del Evangelio, levanten la cruz y hagan oír palabras de templanza y dominio sobre las pasiones, para que la labor del trabajo asiduo, que se está ejecutando, no sea consumida lastimosamente.

Los Santos Mayo de 1922.

Fco. Villaláz.

Colón, Junio 24 de 1922.

Señor Don Enrique Geenzier Director de "El Debate"

Panamá.

Muy respetado señor y amigo:

Después de saludar a Ud. muy atentamente, le dirijo estas líneas por si Ud. lo cree conveniente, les dé publicidad en su acreditado periódico "El Debate" órgano de la Liga Nacional Porrista, a la cual tengo la honra de pertenecer.

Mucho he vacilado en dirigirle estas líneas, pero viendo que los días pasan y la política toma cuerpo cada día, he resuelto hacer pública mi adhesión de protesta contra la actitud que intentan asumir los Sres. de la Oposición, en el sentido que viéndose que están enteramente derrotados, claman por la Intervención Americana, trayéndole de consigo a nuestra República una nueva humillación, como de la que fué víctima en época no lejana, humillación ésta que aún no se ha borrado del corazón de aquellos que verdaderamente sienten un amor por el terruño que los vio nacer.

Tampoco señor Director deseo pasar por desapercibido como Liberal que soy, dar un voto de aplauso a la Liga Nacional Porrista, la que se ha levantado patrióticamente y con brillantes éxitos, así como también dar al Excelentísimo señor Dr. Belisario Porras un voto espontáneo a su política y a su honrada Administración; pues la verdad se ha de decir que ha sido él el único Gobernante que ha sabido manejar en toda forma el timón de nuestra Nave Nacional.

Entre otras cosas quiero hacer presente al señor Director que no la Alcaldía de la Cárcel de este Circuito, es que me expreso de

esta manera para con el Dr. Porras, pues de antemano le hago saber que he sido su amigo de todos los tiempos, él lo sabe muy bien.

El triunfo de la Liga Nacional Porrista en las próximas elecciones es un hecho, pues la mayoría de los hijos de esta Provincia no han intentado traicionar al Gran Caudillo liberal, solamente se espera el día de la lucha para que se convenzan los señores de la Oposición que nuestro Gobierno sabe efectuar sus actos políticos en la forma debida sin que tenga que intervenir un Gobierno extraño, como lo es el de los Estados Unidos de Norte América, que si bien se quiere con esta Intervención se ofende a nuestro Emblema Nacional.

No quiero terminar antes de darle las más expresivas gracias por la molestia que le ocasione la lectura de mi cartita; y al mismo tiempo permítame Sr. Director, que me suscriba de usted atento servidor y copartidario.

Zoroastro del Río L.

La Palma, Junio 12, de 1922

Los suscritos, ciudadanos panameños residentes en el Distrito de Chepigana, por la lectura de un periódico capitolino que tuvieron la ocasión de leer en esta fecha, han tenido conocimiento de que algunos opositores a la política del eminente doctor Belisario Porras, han solicitado del Gobierno estadounidense la intervención en pro de ellos, sin duda con miras de interés político. Por tanto protestan enérgicamente contra dicha intervención y prometen sostener al doctor Belisario Porras, a quien reiteran su adhesión, como también a su Gobierno.

(fods) Pedro Marmolejo, Marcelino Ramírez, José F. Zapateiro, Martín Quintana, Juan Palomino, Salvador Zapateiro, H. H. Alarcón, L. Esteban Noriega.

Natá, Junio 16 de 1922.

Señor Director de "El Debate"

Panamá

Señor:

Acabo de recibir el primer número de El Debate, semanario bajo su hábil dirección, y que por cierto ha venido con noticias sensacionales y de actualidad. He repartido los ejemplares que vinieron entre los copartidarios.

Un órgano de publicidad como El Debate, hacia falta a La Liga

Nacional Porrista, para combatir los errores que las pasiones políticas de género egoísta con miras personales han arrastrado a enemigos del actual Mandatario, a asestar golpes contra la dignidad de la Nación. Por que no puede calificarse de otra cosa el hecho insólito de que un grupo de prominentes hombres del Liberalismo hayan citado la intervención Norteamericana en nuestros asuntos internos. Toman como bandera de combate un amor por la patria y presentan el contraste por trabajar en contra de la patria, es como si dijéramos quieren crear el amor con el desamor al amor, o pedir la caridad a palos.

No comprendo cómo se solicite, cómo se implore de rodillas la protección del Coloso que en época no lejana negó esa protección en causa justa y permitió que nuestro territorio fuese cercenado; del mismo poder que pretende hacer de nuestras tierras y mares un patrimonio suyo y que sólo espera la ocasión calva de nuestras debilidades para aprovecharse y sacar la mejor parte. Crean que el ataque va contra el Dr. Porras? He aquí el error. El Dr. Porras en su carácter de Presidente es el representante de la Nación y desde luego el daño va asestado contra la dignidad de la República. Por eso el pueblo panameño en esta hora en que unos pocos, que no representan ese pueblo, piden la protección americana, deben rodear la política del Dr. Porras, como lo ha hecho con la imponente manifestación de protesta anti-intervencionista llevada a efecto en la ciudad de Panamá, que es un eloquente acto de estricta justicia. Yo me adhiero de todo corazón a ese simpático gesto de patriotismo, no con el propósito de batir palmas al Dr. Porras, sino de una manera sincera y desinteresada: nada espero de ese Alto Magistrado.

Con toda consideración quedo del Sr. Director atento servidor y amigo.

Jeremías Soberón.

## APRECIACIONES

Cierto elemento político que apenas se alcanza a vislumbrar, aspirante a la Presidencia de la República por cualquier medio, ha hollado la dignidad nacional con la confección y envío al Gobierno Americano de Washington de un

memorándum—que ya todos conocemos,—del cual el pueblo panameño ha protestado enfática y públicamente con entereza de carácter.

Este mismo elemento que dirige una sola persona, de filiación política histórica opuesta a la de las que lo rodean, viene publicando en el Diario Nacional una cadena de artículos contrasentido sosteniendo que la Asamblea Nacional, después del 31 de Agosto, es espúrea, y, que el Gobierno del Dr. Porras, es malo en todo concepto, pero sin decir las razones y Derecho en que funda su argumento.

Al respecto, y conocidas las firmas respaldativas del referido memorándum el Dr. Papi Aizpurú, muy sabiamente rompió el silencio guardado por los demás Diputados a la Asamblea Nacional elegidos en 1918, abriendo una encuesta jurídica y decente a los conocidos Doctores, Julio J. Fábrega y Harmodio Arias. Pero ellos consideraron prudente no contestarles el punto, "sino que no querían causarle perjuicio personal con su tesis, por que no podría después ocupar su puesto de Diputado a la Asamblea el primero de Septiembre." (?)

El Dr. Papi tal vez hará comentarios muy fundados a la carta de sus amigos Drs. Fábrega-Arias; porque no han querido exteriorizar sus ideas acerca de lo que les preguntó, ya que una vez la exteriorizó el primero al Dr. Porras, (según confesión propia); y por esa razón, les manifestó el Dr. Papi, "que quería se la repitieran, para si le convenían, dejar de asistir a las sesiones de dicha Asamblea, posponiendo sus intereses personales a los de la Patria;" no obstante de conocer perfectamente la legalidad y derecho que tienen los Diputados a reunirse en Asamblea el día primero de Septiembre y seguir funcionando hasta su clausura. Este mismo punto consultado, alguien se apresuró a definir, bajo el punto de vista filosófico jurídico, la cuestión que preocupa y tiene inquieto al grupo político de la oposición. Y yo vengo ahora a abundar ese concepto dispuesto a correr las consecuencias de la censura apasionada o justa, por la humilde apreciación que haga del espíritu de la Ley, el cual es el siguiente:

La Asamblea Nacional de 1914 a 1918, aprobó en tres debates, en días distintos, el Acto Legislativo,

(Pasa a la página 4a.)



## EL DEBATE

Semanario político y de intereses generales  
aparece todos los Jueves.

OFICINAS: Avenida B. No. 16—(bajos) Tel.—568 B.  
Se acepta colaboración pero no se devuelven originales

Por número suelto B.0.05.—por trimestre B.0.50

# Continúa el Escándalo

Parece que la prensa opositora ha agotado ya el dialecto **MARINERIL** con que ha venido escandalizando al público desde su aparición, y ha resuelto ahora exhumar una serie de artículos cuyos conceptos e ideas han sido notablemente rectificadas por sus autores con el apoyo franco y decidido que le dan hoy a la persona a que tales artículos se refieren.

Nosotros no hemos podido explicarnos jamás a qué fin moralizador conduce el socorrido sistema de la reproducción de libelos, si no es a exhibirnos a unos y a otros como escritores imprudentes, temerarios o insinceros. En efecto, todo panameño que no haya perdido la memoria recordará que en la campaña de 1922 los difamadores de hoy—con excepciones por supuesto—hacían el elogio del Dr. Belisario Porras en artículos republicanos de la más ardiente adhesión, al paso que en libelos infamantes, esos mismos difamadores se exhibían en la persona del Presidente Arosemena y en las de sus adeptos.

Pero hay algo en todo esto que favorece a los que en 1912 combatieron al Dr. Porras y hoy comparten con él las responsabilidades de su Gobierno; y es que la conducta actual de estos señores es el fruto sazonado de la correcta actitud política y administrativa del actual Presidente, quien de este modo ha demostrado a sus adversarios de ayer que él no era acreedor a los ataques de que le hicieron víctima, y de ahí que los autores de esos ataques, en un rasgo de hidalguía que los enaltece, le hayan devuelto el crédito que entonces le negaron.

## POLITICA DE ODIO

De otra manera no puede calificarse la que practican el pequeño núcleo de ciudadanos que bajo la dirección de don Samuel Lewis y de don Francisco Arias Paredes, con la denominación oropelada de oposición, combaten no la acción administrativa del Presidente de la República, doctor Belisario Porras, como la propia personalidad de éste eminente ciudadano a quien sin miramiento alguno, hacen objeto de las más bur-

No se puede decir otro tanto de sus amigos de ayer, pues sin que él haya cambiado retrospectivamente en su actuación política y administrativa sino que antes por el contrario cada día se empeña más y más en la evolución firme y patriótica del país, esos amigos de ayer se agrupan hoy para negarle no solamente las virtudes que entonces le reconocieron y pregaron, sino las que él ha puesto de relieve en ocho años de gobierno.

La conducta de estos señores es tanto más vergonzosa y criticable cuanto que no se inspira en el amor a los principios sino en el rencor que engendra en todo ambicioso el señalamiento oportuno del lugar que le corresponde, pues los que no cultivan la virtud del "saber esperar" viven atormentados por la fiebre del egoísmo y el dolor de la envidia, y a la menor contrariedad que sufren sus maquinaciones se rebelan contra el empuje, aunque ese empuje ha sido un beneficiador.

De ahí la malevolencia y la suspicacia con que proceden en todos los actos de su vida y la inconsistencia que se advierte en todas sus obras; de ahí también la exageración con que ensalzan o denigran. No son amigos de nadie sino de las circunstancias, y por eso se les ve siempre en promiscuidades condenadas por las más benignas reglas del honor y el decoro, y por eso también se dedican a la exhumación de todo aquello que puede contribuir al inicuo empeño de encenagar no solamente las reputaciones ajenas, sino lo poco que aún nos queda de Nación: nuestra fé pública y nuestro patriotismo.

das contumelias y de los dietarios o epítetos más vulgares.

De ahí que nosotros y todo hombre honrado, que no esté obsecado por la pasión de un odio personal insano e injustificado, tengamos que conceptuar la labor de los titulados adversarios políticos del actual régimen como obra inspirada por el odio personal más que como medio lícito del ejercicio de una acción política sana, tendiente a producir un cambio en el sistema administrativo inspirado en el más intenso patriotismo o en el de una convencida honradez administrativa, que desgraciadamente no es bandera que puede osten-

tar ninguno de los hombres que hoy forman en el campo de la decantada oposición, porque siendo este un país tan pequeño o un escenario tan reducido y siendo contados los ciudadanos que no han actuado en él, nos es bien conocida la figuración más o menos notable de algunos así como sabemos también quiénes en lo alto y en lo bajo de ese escenario, en la vida privada que no respetan, cuánto han fracasado y a cuántos hay que considerar de tiempo atrás en el decurso de las generaciones próximas como fracasados y como elementos políticos sin autoridad alguna.

¿Quién de los panameños que en una forma u otra de quince años acá haya tomado participación en la vida pública no sabe de los pecados y faltas de los catones de hoy? De los grupos que practican la política del odio no hay uno sólo—señálese uno—que en el terreno político no haya incurrido en errores y en desaciertos; y muchos hay de ese mismo grupo a quienes en lo privado puede reputárseles como lázaros. Son estos los que ansiosos de una piadosa reparación social, cuando por cerca de un lustro han vivido olvidados y despreciados, los que con mayor saña y sin ninguna autoridad moral tratan de levantarse y sacar de nuevo al campo de las contumelias y procepciones irrogadas probablemente al Primer Magistrado del País. Es por esto tal vez que nosotros como algunos personajes del Dr. Porras, pensamos tantas veces que sería mejor que no pusiese oído a sus detractores, a fin de no darles oportunidad de seguir reconquistando la posición que en el aprecio general de sus conciudadanos perdieron tanto en el campo político en que se agitaron como en el orden social.

No es verdad que el Dr. Porras, conocido ventajosamente en el país y fuera de él, por su probidad, por su talento y por la labor intensamente noble y patriótica que ha realizado en su Patria, pueda recibir lecciones de moralidad de quienes no pueden ostentar las mismas ejecutorias, las mismas distinciones y los mismos servicios prestados al país en todo tiempo y circunstancia. ¿En que puede afectar al doctor Porras que Samuel Lewis, Pancho Arias y Turner, por ejemplo, le calumnien en la forma que lo hacen? Acaso es por ventura un hombre vulgar, y acaso no recordamos que al malogrado Presidente Valdés le hicieron objeto de los mismos ataques que recientemente acaban de hacer al Dr. Porras con motivo de la construcción de una casa que está levantando. ¿Son acaso más honrados, más patrióticos o más morales los hombres que lo calumnian, o tienen ellos el privilegio de estas virtudes? No. Ninguno de esos compatriotas nuestros que ni pueden ser más dignos ni más honrados que el doctor Belisario Porras, ni que ninguno de los que se adictos a él tenemos el derecho de

marnos amigos políticos y personales suyos. Es un error en que viven ciertos hombres aquí; y error grande porque deben saber que no será nunca con la táctica que observan como van a producir un derrumbe en el Gobierno, ni con ello van a causar mal alguno al Presidente de la República. El como árbol enhiesto resiste los ataques y su contextura, su vitalidad y sus energías, no permiten que esos ataques produzcan en su organismo ningún daño. Pero si sería conveniente y nos atrevemos a insinuarlo así de la manera más respetuosa que deje a sus detractores revolcarse solos en el campo del odio en que viven; que no les dé celebridad o les conquiste ésta a alguno de ellos, y que los desprecie solemnemente, en tanto la historia se encargue de juzgarlos con la severidad y el buen juicio con que ésta de ordinario dicta su veredicto a la posteridad. Ojalá esta insinuación nuestra, hija de nuestro hondo afecto por el eminente ciudadano a quien va dirigida, logre ser atendida por éste. Panamá, Junio 21 de 1922.

## ODIO O RENCOR?

La opinión que se formen en el exterior acerca de la conducta de sus instituciones y de sus hombres públicos y personas que no leen otra cosa que la literatura opositora, debe ser la más favorable de las opiniones. Dos diarios, uno matutino y otro vespertino; un semanario y tres o cuatro editoriales cada semana en diario que inspira en parte un Secretario de Estado, hacen campaña violenta contra el Presidente de la República, doctor Belisario Porras y no se detienen ante consideración alguna en su empeño de demostrar que el país atraviesa época de persecuciones, de atropellos y de privación de los derechos individuales. Los que leen todo lo que se dice al respecto en la prensa opositora y no vivan en Panamá, compadecerán seguramente al pueblo panameño, porque deben suponerlo en igual situación que el venezolano o el nicaraguense... Pero, si los mismos que leen esos periódicos recapacitan un poco, verán sin gran esfuerzo que los mismos se encargan de desmentir sus propios cargos... Si es verdad que no existe libertad de prensa y de palabra, cómo se explica la existencia de esos órganos de publicidad en los que se llega al extremo de atacar la vida privada del primer ciudadano de la República y en los que, sin consideración alguna se estampan títulos llamativos como éste, "**Belisario Porras hurta la propiedad de un americano**"?... Si es verdad que el Presidente per-

sigue a sus adversarios políticos, cómo se explica que paseen éstos por calles y plazas tranquilamente? Si es verdad que se les atropella y se les priva de sus derechos, cómo se explican las garantías que gozan en la expresión de

su pensamiento por escrito y de palabra?... Si todos los que leen esa prensa, miran el lado que apuntamos, tendrán que reconocer que en nuestra República, todos los ciudadanos disfrutan de la libertad más amplia a que puede aspirarse, y que los cargos que se le hacen al Doctor Porras, son hijos, nada más, que de la pasión y del odio personal.

Los dolores, las angustias y los sufrimientos de nuestros hermanos de Venezuela y de Nicaragua los sabemos por los expatriados, por los turistas y por los órganos revolucionarios que editan en el extranjero, los 40.000 venezolanos que se hallan fuera de su patria... De la cuna de Juan Vicente Gómez y de la de Chamorro, no vienen periódicos que cuenten las desgracias del pueblo: todos entonan himnos a los dos tiranos!

Qué es, pues, lo que desea la prensa de oposición al extremar en la forma despiadada y desmedida en que lo hace, la campaña abierta contra el Doctor Belisario Porras?... Desprestigiar al país ante los extraños?... Dar fin a la vida política del ciudadano que ocupa la Presidencia de la República?... Lo primero es tan antipatriótico que no se concibe; pero lo segundo...

La prensa opositora se atreve a afirmar que el prestigio del Dr. Porras y a ello contribuye la prensa opositora en cantidad considerable... Somos tan poco patrióticos tan cerca unos de otros, que todos nos engañamos y no podemos engañarnos fácilmente: el pueblo sabe lo que vale cada cargo que se le hace al Doctor Porras, y sólo extraña que los mismos que proclaman la libertad de prensa, de palabra y de acción, le nieguen al ciudadano que ocupa la Presidencia de la República, el derecho a defenderse... Si el Doctor Porras ocurre a los Tribunales, malo; si desciende al estadio de la prensa, peor; si sus amigos lo defienden, se les llena de improperios... Qué deben hacer el Doctor Porras y sus amigos?... Dejarse devorar acaso?... Pero si ello no es posible: ni el Dr. Porras ni sus amigos son San Francisco de Asís.

¿Qué mueve entonces la campaña de la oposición?... El rencor o el odio?...

Panamá, Junio 28 de 1922

## CONVICCIÓN Y FIRMEZA

Sinceramente, con la satisfacción del convencido y firmes, como el veterano centinela, formamos en las filas del porrismo; y ello es así, porque somos consecuentes y que por convicción seguimos.

La Bandera Liberal, sostenida en las alturas de la dignidad por las manos del experto y valiente caudillo, Doctor Belisario Porras, no será mancillada mientras éste la lleve. No, mil veces no! Sus conciudadanos, al elegirle primer



Jefe del Liberalismo Istmeño, estaban bien compenetrados del decoro que en él es ingénito.

Es ya costumbre establecida entre nosotros el que los opuestos a la política desarrollada por un Jefe, tilden a los que sigan esa política, de **abyectos**, cuando no de **traidores**. Ellos, los inconformes, consideran un crimen ser fiel y disciplinado para con el superior, de méritos reconocidos. Pero nosotros, con la frente levantada, gesto de satisfacción y orgullo, seguimos el camino indicado, en la seguridad de que ello indica patriotismo.

Nuestros rivales, tristemente obcecados, se empeñan en pintar sombras y más sombras en el cuadro de la actual administración; porque, incautos, no observan que las negras pinceladas son instantáneamente disipadas por la claridad que en el cuadro produce el cónico pincel de la Verdad.

De parte de quién está la razón? ¿el que se vale de las sombras o el que acciona a la luz meridiana? Contestar estas preguntas, no es resolver difícil problema de matemáticas.

La República de Panamá, nacida de un golpe que podemos llamar de ocasión se encuentra en delicadas circunstancias. Ello no es culpa del Doctor Porras. La es ignorante comadre de arrabal, de que esa difícil situación fué creada con el Tratado del Canal, documento éste que amenaza nuestra soberanía como la espada de Damocles.

¡Sí! La tempestad amenaza! El celoso mar de la incertidumbre kita nuestro débil bajel; pero el optimismo propio de nuestra raza nos hace confiar en que será cumplida la Ley de la Compensación, y así esperamos que la tenebrosa noche de la tormenta pase irradie en nuestros ámbitos con vividos esplendores el almo día de paz, felicidad y armonía. Y esa fé en el porvenir, es efecto de la confianza que nos inspira el Doctor Belisario Porras, excepcional personalidad en donde se aunan energía, carácter, patriotismo y luz. Como Presidente, él sabe dirigir, al fin, entre nosotros, una república por la senda menos peligrosa de las que hay por hoy. Y, al fin, seguirá el destino y, como ciudadano, sin cambiar la banda tricolor, pondrá, más no cruzado, al servicio de la patria; mañana como ayer y hoy, su patria, su espada y su valor.

C. E. A.

## PAGINA PARA LA HISTORIA

Observando cuidadosamente la actual situación política, forzosa-mente hay que llegar a la conclusión de que la causa que esta hoja defiende, tiene y tendrá la venia del país entero, ya que éste comparte con nosotros las mismas

aspiraciones y los mismos propósitos: su bien y su porvenir.

Lo ven así los minúsculos adversarios y lo disimulan, en la esperanza talvez de que no faltarán quiénes escuchen sus lastimeras quejas, quejas que no son otra cosa que despecho, odio y envidia.

Pero ante la evidencia de lo que dejamos apuntado, ¿quién podrá cirles, y quién podrá creerles si todo mundo sabe que ese despecho hijo es del alejamiento en que se les mantiene de la Cosa pública, el odio el fruto de sus ambiciones imposibles de coronar, y la envidia el infeliz resultado de la impotencia moral en que se agitan?

Parece mentira, pero es este precisamente el error en que incurren con frecuencia los políticos inexpertos; y de aquí que una vez maduros y reflexivos, lo que dicen hoy sin meditar—movidos tan solo por el calor de los años—tengan mañana que enmendarlo cuando la experiencia les enseñe y les demuestre el mal en que han incurrido; pues ellos, que piden ahora la intervención no sólo electoral, sino hasta la judicial, convendrán con nosotros que no acentuarán con esa actitud las ofensas que irogan al primer Magistrado, sino que colocarán a la República en el último estado de vergüenza a que puede llevarse sin importarles un comino con el honor y con la dignidad de ésta que, por ser cuna de su antepasados, de sus hijos y de sus hermanos, es también la cuna de ellos mismos.

¿Cómo se vindicarán en el amanecer que está próximo si en vez de abrir caminos que nos conduzcan a todos, felices y contentos, hacia la meta de nuestros triunfos republicanos, fue su labor sembrar espinas y tirar guijarros para que esa felicidad ansiada se entorpeciera? ¿Cómo se vindicarán en el amanecer que está próximo, y que dirán a sus hijos cuando éstos les pregunten, lo que hicieron con la patria? ¿Justificarían esa actitud de hoy, diciendo que son inocentes? ¡Jamás! La Historia y el Tiempo, grave para juzgar la primera, y fecundo en revelaciones el segundo, no podrán perdonarles tanto mal y tanta infamia.

Es tiempo sinembargo de que vuelvan atrás, y sin hacerse responsables de la ruina de la República, luchen en bien de ella, que sólo así podrán recuperar el crédito de honrados y de patriotas que con tanto bombo pregonan ser exponentes.....

A.

## INMACULADOS

Se ha dicho que “hay en el espíritu humano muchas fuerzas que permanecen en estado latentes hasta que la ocasión las despierta y aviva; el que las posee no lo sospecha siquiera...”

Lo anterior puede aplicarse a

los señores de la oposición cuya persistencia en un “error de perspectiva” hace de sus dichos y publicaciones armas que, dedicadas a otro fin que al de la difamación y el ultraje, resultarían de inestimable valor para la patria.

Hay que reconocer que militan en la oposición hombres cuyos méritos, adormidos por el odio que profesan unos y que siempre han profesado otros al doctor Belisario Porras, se aferran en suponer que con insultos y denuestos se labora por el bien del país cuando únicamente dejan de manifestar lo que no habla en ellos la abnegación del ciudadano, si que a manera de los antiguos sacerdotes que ofrendaron ante las aras de los falsos dioses, en lamentable peregrinación van ofrendando desde las aras de la calumnia a la del sarcasmo, desprestigiando con tal actitud su misma causa, si como tal pueden calificarse los fines personalista de los enemigos de un hombre constituidos en agrupación indefinida o, mejor dicho, en una alianza ofensiva que en realidad no hace otra labor sino es la de entorpecer la buena marcha del gobierno.

Cuando se discute una causa, cualquiera que ésta sea, debe, quien ello haga ajustarse a los más elevados principios de la equidad: defender un credo sin insultar al hombre, pues bien sabido es que “la civilización y el buen sentido” deben regular los actos de todo ser pensante, a menos que los destructores del Dr. Porras quieran desconocer este principio por entregarse cada vez más en el error.

Estamos de acuerdo en que todo país cuenta entre sus hombres opositores tenaces, pero conscientes, de las anomalías que pueden ocurrir en los gobiernos, pues ellos coadyuvarían favorablemente en los negocios del Estado, pero nos es imposible aceptar como laudable tarea los medios empleados hasta la fecha por los enemigos personales del Dr. Porras, como también nos resistimos a creer que exista una causa justa para emplear los medios del insulto y el descrédito, medios estos que ponen en duda la moralidad o el bienestar que pudieran perseguir los antagonistas del actual mandatario, que piensan laborar por el bienestar común sin sospechar si quiera que están vencidos por el odio.

Juan Ramírez R.

## EL CARACTER PANAMEÑO

El carácter, tal como lo concibe el insigne S. Smiles, es fuerza motriz del alma, elevación de principios y rectitud en la intención; es ser verdadero, justo y fiel. Pero entre nosotros, parece ser que el carácter es otra cosa muy distinta. En nuestra parroquia por ejemplo, para probar que un individuo tiene aquella bella cualidad

de que sea gacetillero, y que pertenezca al reducido número de opo-sicionistas; que tome un papel y agote todo el vocabulario soez e insultativo de la lengua en contra del Doctor Porras, Primer Magistrado de la Nación, diciéndole desde embustero hasta tirano, que luego los dé a la publicidad en determinado pasquín, y el gacetillero, por medio de esos insultos al señor Presidente de la República tolerante hasta lo inconcebible va pasando según ellos mismos, a la categoría de escritor de fibra e independiente, a la categoría de hombre de carácter. De ese, que nosotros apellidamos: **Carácter Panameño**.

Pero será posible que a ese Presidente a quien se le tilda de tirano,—si tal fuere—tolerara pacientemente los insultos que diariamente se le irrogan? Un Presidente tirano no recurre a los Tribunales de Justicia a solicitar castigo por los delitos que se le imputan. El Gobernante tirano posee muchísimos medios, que están al alcance de su mano, para acabar, de un tajo, con toda una cáfila de esos hombres que tengan **Carácter Panameño**.

En Panamá hemos visto muchos periodistas de verdadera valía, del Perú y el Ecuador, saboreando los duros garbanzos del destierro, y en Venezuela, sabido es que todos los periódicos son Ministeriales!

Ojalá que el Doctor Porras se despojara de todo su patriotismo, de toda la hidalguía y hombría de bien que alberga su pecho generoso, que ya verían sus implacables enemigos hasta dónde les llegaría el agua!

## Carta Abierta

Panamá, Mayo 23 de 1922.  
Señor Director o Redactor de  
“El Diario Nacional”.

Ciudad.

Muy señor mío:

Toco a sus puertas, no en demanda de caritativa hospitalidad para que acoja ésta, mi producción, y le dé publicidad en las columnas de su vapuleadora hoja; sino en demanda del derecho que me otorga el de mi defensa para poder refutar los conceptos formulados por Ud. en mi contra, desde la aludida hoja; teniendo en cuenta que no sería hidalgo que Ud. me pusiese de oro y azul y luego me de negase el natural recurso de vindicarme.

Su maltrato obedece a apreciación jurídica hecha por mí en lo que se relaciona con la excepción exornada por nuestra Excorta Civil bajo la denominación de CONFUSION, como si hacer luz acerca de un precepto legal fuese hecho prohibido o acto delictuoso, merecedor, por lo menos, de azotainas.

Preseindiendo, en lo absoluto, de toda frase agresiva o mortificante; porque, con ello, se produce nota discordante que ni ejemplariza ni

edifica; ni mucho menos tiende a robustecer prueba alguna en la controversia.

Dije: que nuestra Excorta Civil, en su Libro IV, Título 10., Capítulo IV, Artículo 1078, Sección Octava, registra “un precepto legal que es un verdadero atentado a los derechos de todo acreedor”, salva la circunstancia de que ella tenga lugar en virtud de título de herencia, si ésta hubiese sido aceptada a beneficio de inventario; y expuse la excepción en la forma en que la exorna ese Código, así:

“ART. 1078—Quedarán extinguida la obligación desde que se reúnan en una misma persona los conceptos de acreedor y de deudor”

Y esto solo ha bastado para que Ud. me haya maltratado de palabra. Hecho tanto más sensible cuanto que Ud. se halla acorde con mi manera de apreciar el punto, desde luego que conviene en que: “**El Código, en verdad, no está claro**”; y, seguidamente agrega: “... que hay un aforismo jurídico en la Hermeneutica legal que obliga al Juez a indagar el espíritu de la Ley cuando su letra no es suficientemente clara”, y concluye: así, diciendo esto: “... que el atentado (disparate, dice Ud.), DENUNCIADO por mí, como Fiscal, no pasa de ser una sombra fácilmente iluminable por el sentido común!” y que, “... si yo lo he entendido así, (siendo tan bestia como soy, ¿verdad?), ya veré si es fácil que todos así lo entiendan también”; con lo cual queda demostrado que todos, absolutamente todos, tienen que entenderlo así; porque así es, en efecto, y no de manera distinta. A confesión de parte.....

Luego dice “... que bajo el Capítulo de la Confusión van circunscribiéndose las obligaciones de que trata el Título de sus Extinciones.”

Fso es verdad; “van circunscribiéndose;” y, para ello, y en la forma de lugar, describe lo concerniente a cada una de las extinciones en la escala en que las exorna; esto es: primero la que ese turno le ha tocado al tratarla; y luego las que le siguen; y son varias; pero cada una a su tiempo.

El turno y el tiempo de la que trata sobre la Confusión, quedó agotado, cuando de ella pasó a tratar acerca de la de Compensación, que es otra de las que trata el Código de la materia. como quedó agotado con manifiesto daño para no escaso número de la comunidad, yo he dado la voz de alerta para que se corrija el defecto de que adolece por nuestra Asamblea, que es la única que puede modificar o derogar nuestras Leyes.

Si en ello he hecho mal, sírvase perdonar ese servicio; pero ayúdeme a reparar semejante error; porque, a la verdad, es un atentado, como dejo dicho, a los derechos de toda persona que se encuentre

(Pasa a la página 4a.)



## APRECIACIONES...

(Viene de la página 1a.)

que fué firmado el 14 de Marzo de 1917, y aprobado por el Ejecutivo el 15 del mismo mes y año; el cual contiene en su artículo 15, transitorio, la clara disposición: "Los Diputados elegidos en 1918 durarán seis años en ejercicio de sus funciones. Las elecciones subsiguientes se efectuarán en 1924 y luego continuarán verificándose cada 4 años, en aquellos mismos días en que se efectúen las elecciones de Presidente;" quedando así tácitamente reformada la Constitución.

Después, la Asamblea subsiguiente elegida en 1918 bajo el mandato imperativo de la Reforma Constitucional, absolutamente distinta a aquélla, cuando le fué transmitido el Acto Legislativo por el Gobierno, le dió a éste los tres debates de rigor, en días distintos, y lo aprobó definitivamente por unanimidad y sin reforma el 26 de Diciembre del mismo año. De ahí que, cumplidas como han sido todas las formalidades impuestas por los Constituyentes, los Diputados actuales tienen perfecto derecho de usufructuar las sesiones ordinarias a partir del primero de Septiembre próximo y continuar en ejercicio de sus funciones hasta 1924. (Véanse los artículos 137 y 99 de la Constitución y 15 del Acto Legislativo.) Por este engranaje de cosas, enteramente claras, exentas de consultar su espíritu o intención, porque están manifestados, las votaciones para Diputados a la Asamblea Nacional ahora en 1922, han quedado abolidas por disposición de la Ley 46 de 1919, corolario de la referida Reforma Constitucional, que señala como período inicial para que ellas tengan lugar el primer domingo de Agosto de 1924 al mismo tiempo que las de Presidente de la República. (Arts. 12 y 13.) Y es demás insistir, ni suponer siquiera que pueden haber elecciones; y pecarían de ignorantes los Diputados, si por las referencias que hacen a diario los oposicionistas, dejaren de reunirse en la fecha que señala la Constitución (Art. 54.), como también éstos (los oposicionistas) al pretender que se ejecute un acto que la Constitución y las leyes no han mandado. ¿Qué disposición legal autoriza las votaciones para Diputados a la Asamblea ahora en 1924...? NINGUNA!

Cualquiera otra cosa que se discuta o se diga sobre el particular, sería demás: porque el asunto es indiscutible y no requiere tantos conocimientos jurídicos para entenderlo. Pero sin embargo, voy a hacer otras citas de leyes para demostrar una vez más que los actos legislativos que ejecute la Asamblea Nacional en sus próximas sesiones de Septiembre y siguientes, de este año y en el entrante, serán legales y de forzosa obligación y cumplimiento para todos los ciudadanos o personas residentes en el país.

La Ley 89 de 1904, en su artículo 46 disponía, entre otras cosas, "que el primer domingo de Julio cada cuatro años, tendrían lugar las votaciones para Diputados a la Asamblea Nacional;" esta ley quedó insubsistente desde el 15 de Noviembre de 1918 que entró a regir el Código Administrativo en virtud de la expedición de la Ley 10a. de ese año. Y tenemos que al verificar elecciones en Julio sería tanto como retrotraer las cosas a su primitivo estado quién o quienes no tienen facultad para hacerlo. La Ley citada yace en el olvido, por disposición de la ley sustantiva, que dice: "estímase insubsistente una declaración legal por declaración expresa del legislador o por incompatibilidad con disposiciones especiales posteriores, o por existir una ley nueva que regule íntegramente la materia a que la anterior disposición se refería." "Una Ley derogada no servirá por solas las referencias que a ellas se hagan, ni por haber sido abolida la Ley que la derogó. Una disposición derogada sólo recobrará su fuerza en la forma en que aparezca reproducida en una ley nueva" (Arts. 36 y 37). Bajo qué precepto legal, pues, se puede conceder a los señores del memorandum y a los que lo sustentan lo que han pedido al Gobierno de Washington...? La Asamblea próxima no será espúrea; y si sería la que se reuniera en Septiembre compuesta de Diputados elegidos en este año sin las formalidades y condiciones que la ley posterior determina. Claro está!—Ahora, si el artículo transitorio del Acto Legislativo está viciado de ilegal, tiempo hubo más que suficiente para que quienes consideraban afectadas sus pretensiones haber levantado su voz de protesta y pedido su retiro; y no en este tiempo cuando ha pasado a la categoría de cosa juzgada, que es ley definitiva.

Vamos a tratar de los asuntos Patrios y del Dr. Belisario Porras. Presidente de la República.

Todos los Gobiernos del Universo son víctimas de los ataques del elemento de oposición que surge por cualquiera circunstancia; pero esos ataques tienden a mejorar la Administración pública cuando el Jefe del Estado sufre equivocaciones bien por su política q' quiera implantar o por sus causas q' no ha previsto sus consecuencias en el debido tiempo. Todo ataque al Jefe del Estado debe hacerse sin lastimar la dignidad Nacional; porque si por ése ataque abandona el poder, quien lo sustituya correrá la misma suerte por encontrar la Nación afectada, lazarina y tiene que cumplir imprescindiblemente lo impuesto creado por los sistemáticos reos de sus propios delitos.

Debemos ser justos, ecuanímenes, en suma... honrados!; nó quitémos méritos a quién en buena lid los ha adquirido. Seamos dignos hijos de la Patria dentro de la cual somos hermanos!; posponga-

mos nuestras ambiciones e intereses personales por los de la Patria....!

En cuanto al Dr. Porras, sin defenderlo, pregunto: En qué consiste su mal Gobierno?; en que no consiente o se presta a que el Tesoro Nacional sea usurpado a ciencia y paciencia?; no atiende y sirve a tiempo a los que le ocupan como Jefe del Estado, sin distinguos de razas ni posiciones?; porque no ha dado colocaciones en los altos puestos públicos a ciertos personajes, ni... celebrado contratos leoninos e in éstos?; no está cumpliendo la Constitución y las leyes de la República?; a qué vienen entonces esa solicitud inconsciente al Gobierno Americano?; están acaso la paz pública y el orden constitucional turbados?; ha sido alguna persona despojada de sus derechos de sufragio o sus bienes confiscados?; hay atentados por parte del Gobierno contra aquellos grupos políticos opuestos?; la Policía Nacional anda en las calles disolviendo tumultos formados a consecuencias de ofuscaciones políticas? Aseguro que no hay quien honradamente se atreva a contestarme este cuestionario. En fin, nó sometámos a nuestra nueva y débil Nación al peso del inmensas humillaciones, por querer sacar avante un capricho (el de mando).

¿Han olvidado las humillaciones y atropellos ocurridos con motivo del Decreto 80 de 1918?

Han olvidado el atropello por la resistencia de la entrega de Coto a nuestro enemigo Costa Rica?

Han olvidado, por último, las recientes exigencias por la entrega de Taboga? Quieren más crueldades? Hombre; yo prefiero una y cien mil veces ver al Dr. Porras al frente de nuestra honra nacional que a cualquiera otro conceidano que pide a gritos la intervención para escalar el Poder Ejecutivo.

Juan B. Carrión.

## CARTA ABIERTA...

(Viene de la página 3a.)

en el doloroso caso en que se reúnan en una misma persona los conceptos de acreedor y de deudor, tal cual lo define nuestro Código Civil.

Fíjese bien; ese precepto dice: "ART. 1078—Quedaré extinguida la obligación desde que se reúnan en una misma persona los conceptos de acreedor y de deudor."

Su forma inconcreta es de un alcance enorme; pues que abarca, según dije, el hecho de que esa persona DEBA y le DEBAN para que se surta la Confusión. ¿Por qué? porque así está escrita y nó puede ménos que entenderse en su sentido literal; porque ni es obscuro ni es ininteligible.

Claro que en Derecho eso nó es Confusión; pero así la establece el Código, y así la define, dado su

tenor literal, ¿qué cabe hacer? Pues cumplirla, mientras no se enmiende.

Lo primero que salta a la vista es que eso está mal dispuesto; pero como es un precepto legal, hay que cumplirlo. En la forma en que está, nadie entenderá que se trata de una persona que por circunstancias especiales se viene a DEBER A SI MISMA; sino que se trata de un tercero. Quienquiera que lo lea, así lo entenderá. Si nó, póngale al final esta preguntita:

¿CON RESPECTO A QUIEN?, y se contestará mejor y más claro: CONTRA UN TERCERO.

Para que fuese verdadera Confusión, precisaría decir:

ART.—Quedaré extinguida la obligación desde que en una persona se reúnan los conceptos de acreedor y de deudor de SI MISMA.

O así:

ART.—Quedaré extinguida la obligación desde que una persona, con respecto a SI MISMA, reúna los conceptos de acreedor y de deudor.

O, de cualquiera otra suerte que el caso concreto que es ella y nó respecto a un tercero que el precepto se contrae.

En resumidas cuentas: Nó hay que echarse a divagar para comprobar lo que es Confusión en Derecho; sino acatar lo que el Código dice que es Confusión y cómo la define. La ley prohíbe echarse por el atajo buscando lo que se quiso decir y nó se dijo. Dicen los artículos 2o., 9o. y 10o., esto:

"ART. 2o.—El Tribunal que rehusa fallar a pretexto de silencio, obscuridad o insuficiencia de las Leyes, incurrirá en responsabilidad."

"ART. 9o.—Cuando el sentido de la Ley es claro, nó se desatenderá su tenor literal a pretexto de consultar su espíritu."

"ART. 10o.—Las palabras de la Ley se entenderán en su sentido natural y obvio, según el uso general de las mismas palabras."

Y, por último, dice la Honorable Corte Suprema de Justicia, en su JURISPRUDENCIA, la ley digna y concienzuda compilada con todo esmero por el Honorable Magistrado de esa alta Entidad, Dr. Manuel Antonio Herrera Lara:

"LEYES. 279—Los Tribunales de justicia aplican las Leyes tal como ellas están concebidas, y nó pueden alterarlas so pretexto DE QUE CONTRARIAN los principios de derecho o que su aplicación PUEDA dar lugar a PERJUICIOS PROBABLES.—Registro Judicial, No. 63 de 1918, pág. 606, Col 1o."

¿Nó bastarán estas disposiciones? ¿Por qué echarse a buscar lo contrario de lo que ese precepto dice? Esa es la Confusión que establece nuestro Código Civil, y esa es la manera de definirla para su aplicación.

Es una especie, si se quiere, de

(Continuará)

## CIRO L. URRIOLA

La muerte de este distinguido republicano constituye pérdida irreparable para el Liberalismo y para la República de Panamá: para el primero, porque era el extinto de los que más en alto contribuyeron, en vida a prestigiar las nobles enseñanzas y los bellos ideales liberales; y para la segunda porque fué baluarte inconvertible de las instituciones republicanas que nos rigen.

Desde muy temprana edad y apenas salido de las aulas, el doctor Cirio L. Urriola abrazó el credo político del Liberalismo y lo defendió con tesón inquebrantable, con energía inflexible; y fué, gracias a esta actitud insospechable como muy en breve llegó aquél a ejercer prestigio entre sus correligionarios. Primero como miembro de Directorio, luego como Diputado a la Asamblea Nacional, y, en fin, en carácter de Primer Designado encargado del Poder Ejecutivo: en el ejercicio de tales cargos pudimos verlo los liberales a través de los años, como recompensa a sus altas ejecutorias. En todas circunstancias puso en juego ecuanimidad de carácter, levantamiento de ánimo, inteligencia verdadera y honradez a toda prueba: de aquí que se captase las simpatías y el aprecio de sus copartidarios y aun el respeto de los adversarios, los cuales no podían menos de reconocer y admirar en él a un hombre de temple, de genuino carácter.

Pero, además, fué el doctor Urriola un hombre de saber científico, pues se graduó Médico en la Universidad Republicana de Bogotá y de entonces en adelante no desmayó jamás perfeccionándose de continuo en tan difícil rama: con tal fin emprendió viaje a París, donde bajo la dirección de habilísimos especialistas adquirió más sólidos conocimientos y una práctica muy recomendable en obstetricia y en el tratamiento del paludismo. De regreso a esta Capital su ciudad natal, se dió a hacer experimentos personales, los que le permitieron sentar doctrina nueva en algunas cuestiones médicas, bien reputadas en el mundo científico: recordamos entre otras su célebre teoría del "Pigmento hemático" que no falta jamás en la orina de las personas aquejadas de malaria, experimento que es conocido con el nombre de **Urriola's test**. La exposición de tales experimentos figura en multitud de revistas y periódicos franceses e ingleses, donde hallaba lectores que sí podían apreciarlos mejor que entre nosotros.

Por todas estas razones pierde la Patria panameña, con la muerte del doctor Cirio L. Urriola, un hijo muy meritorio, cuyo viaje a la eternidad es irreparable pérdida.

"Star and Herald"